SEGUNDA ENTREVISTA AL COMANDANTE TAPERA

Publicado por: necoperata
Publicado el : 30-1-2013 1:38:36

La segunda entrevista al Comandante fue más complicada que la primera. Sus cuarenta años de clandestinidad lo habían convertido en un hombre desconfiado, casi paranoico. Sin embargo, lo encontré mejor del alzheimer, posiblemente por los yuyos que le díó una curandera amiga. Pero serán ustedes quienes, en definitiva, lo juzgarán a travez de su relato.

"Fotos no, ya te lo aclaré, nada de fotos. Nadie conoció, ni conocerá, la cara del comandante Tapera. No me recuerden la cara que fue mi cara de guerra, mientras hubiera en mi tierra necesidad de que odiara. En el día que ya aclara, sabrán como era mi frente. Me oyó reir poca gente, pero mi risa ignorada, la hallarán en la alborada del día que se presiente. Aparte recién me levanto y ando medio lagañoso .

Estuve leyendo la primera entrevista. Debo reconocer que no has cambiado ni una coma, de lo conversado. pero en cuanto al medio en que la publicaste, mis servicios de inteligencia han detectado, que las páginas de cuenteros están infiltradas por la CIA , y que parte de los que ahí escriben son agentes de los sevicios. Tenés que tener más cuidado o esto se corta. Te voy a dar otra oportunidad, pero si me pasa algo, sos hombre muerto.

Lo que voy a relatar, fue una audáz tarea de agitación, planificada minuciosamente durante largo tiempo, con relevamientos in situ por un equipo de eminentes físicos de la Cuarta Internacional, especializados en las influencias de la temperatura del aire, con relación a los cuerpos a elevar. El lugar elegido fue el hall de la estación Constitución, en la hora pico. El objetivo, un acto relampágo, con el izamiento a su boveda, de un cartel con la leyenda "Luche y vuelve - PSA de V", por medio de globos inflados con helio. De la acción participó la brigada "los desconócidos de siempre", integrado por el Pelao, el Gordo y el Flaco. Yo quedé de buzón. El Gordo llevaba veinte globos, y esperaba en el hall la llegada del Pelao con el cartel. Lo enganchaban a los globos, y pum, para arriba. Mientras el Flaco y una veintena de militántes gritarían consignas y tiraban mariposas. ¿Vos sabés a que llamamos mariposa?... No qué vas a saber, si nunca entraste en combate. Mariposas son unos volantes pequeños que se arrojan al aire. Bueno sigo, estaba todo friamente calculado, no podía fallár, pero cuando el Pelao llegó, al Gordo le quedaban cinco globos, y el cartel no subía. Cortaron un pedazo y nada, otro y tampoco, otro, y ahí sí, se fue como pedo para arriba. Cinco globos y un cacho de papel con una "L", un fracaso total, no se entendía nada.

Cuando nos reunimos para analizar la actividad el Gordo dijo, que a los globos los había vendido, ante la insistencia de los niños y algunas madres, que le decían.--Señor, vendamé uno, dele vendamé un globito .- y justificó que los había vendido porque no podía ver llorar a los chicos y para que no sospecharan. Pero yo siempre pensé, que el Gordo era demasiado sensible para la revolución. Un tierno el Gordo.

Y bueno, por lo menos hicimos una actividad financiera. Quince mangos juntamos, que al partido no le venían nada mal. A raíz de esto me quisieron pasar a finanzas, pero lo mio siempre fue la inteligencia y la acción. Por algo soy el Comandante Tapera."
Neco Perata